

Nota conceptual
Reunión de expertos
Fortalecimiento de la estrategia de salud pública contra la violencia juvenil
en la Región de las Américas
7 y 8 de octubre
Sede de la OPS, Washington, D.C.

ANTECEDENTES

La violencia en todas sus formas tiene un enorme impacto en la salud de las poblaciones y las personas, incluidos los niños, los adolescentes y los jóvenes. Los números son claros: la Región de las Américas tiene la tasa de homicidios más alta del mundo. El homicidio es una de las principales causas de muerte en adolescentes y jóvenes, en particular en los varones. En algunos entornos, los hombres jóvenes son también los principales agresores. Además de estas muertes, millones de adolescentes y jóvenes sufren traumatismos relacionados con la violencia que requieren tratamiento médico de urgencia, y muchos contraen problemas de salud o adoptan comportamientos de alto riesgo como el consumo de tabaco, el abuso de bebidas alcohólicas y drogas, o las prácticas sexuales riesgosas como resultado de la exposición a la violencia. Además de los homicidios, la intimidación o *bullying* y la violencia sexual contribuyen al deterioro de la salud física y mental, así como a la discapacidad, en adolescentes y jóvenes. Si no se presta atención al tema de la violencia juvenil, no se puede garantizar la salud de los adolescentes y los jóvenes en la Región de las Américas.

La atención al tema de la violencia juvenil es oportuna. Los esfuerzos para eliminar la violencia, incluido un indicador específico de reducción del número de homicidios, son un componente clave de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel mundial así como de la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030. En el 2016, los Estados Miembros de la OMS se comprometieron con un *Plan de acción mundial para fortalecer la función del sistema de salud en el marco de una respuesta nacional multisectorial para abordar la violencia interpersonal, en particular contra las mujeres y los niños en general*. En el plan se proporciona orientación basada en datos científicos sobre el fortalecimiento de la respuesta frente a todas las formas de violencia, incluida la violencia juvenil. En el 2017, la 29.^a Conferencia Sanitaria Panamericana examinó y celebró el progreso al abordar la violencia en la Región y subrayó la necesidad de ampliar los esfuerzos a mayor escala. Esta reunión de expertos es un componente fundamental de la ampliación de los esfuerzos. La acción contra la violencia juvenil además se sustenta y está en consonancia con los compromisos establecidos por los Estados Miembros en el *Plan de acción para la salud de la mujer, el niño, la niña y adolescentes 2018-2030* cuyo fin último es contribuir a la salud de la población joven en la Región de las Américas. También está en consonancia con la *Estrategia mundial para la salud de la mujer, el niño y el adolescente 2016-2030* y con la orientación a fin de acelerar las medidas para promover la salud de los adolescentes conocida como la *Guía AA-HA!*.

La atención a la violencia, en especial la violencia juvenil, no es algo nuevo en la Región. La Región de las Américas tiene una larga trayectoria de prevención y respuesta a la violencia

juvenil, y son muchos los asociados que tienen una actuación activa en este campo. Algunos ejemplos incluyen los esfuerzos en marcha en la Región y en los países para ejecutar y fortalecer la orientación que se brinda en *INSPIRE: Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas*; la Cumbre del Caribe sobre Prevención de la Violencia Juvenil que derivó en la agenda del Caribe para la acción y la promoción de la prevención de la violencia en la juventud; y el *Proyecto de plan de acción hemisférico para orientar la elaboración de políticas públicas de prevención y reducción del homicidio intencional*, de la OEA. Estas experiencias y enseñanzas son recursos muy valiosos de aprendizaje a medida que la Región redobla sus esfuerzos para responder a la violencia juvenil.

Existe un conjunto de evidencias sobre los factores asociados con un mayor riesgo de violencia juvenil, así como las intervenciones apropiadas para prevenir la violencia. La prevención de la violencia juvenil requiere enfoques integrales que tengan en cuenta los múltiples riesgos de violencia en las personas, las familias, la comunidad y la sociedad. En primer lugar, el sector de la salud cumple una función crucial al apoyar y promover los programas de prevención basados en datos científicos mediante alianzas entre múltiples sectores. La OMS ha planteado varias mejores inversiones que pueden ayudar a detener la violencia incluso antes de que suceda. En estas mejores inversiones se subraya la importancia de fortalecer el enfoque de la salud en todas las políticas al abordar la violencia, como la reducción de los factores de riesgo de violencia juvenil, entre ellos, los problemas comportamentales, la intimidación, el maltrato infantil y el consumo nocivo de bebidas alcohólicas. En segundo lugar, hay oportunidades para fortalecer los enfoques integrados dentro del sector de la salud, por ejemplo, al fortalecer los vínculos con los programas de salud del niño y del adolescente. En tercer lugar, el sistema de salud puede y debe brindar acceso a servicios integrales de calidad para los sobrevivientes. Estos servicios son un punto de acceso importante para las intervenciones, en especial porque en muchos entornos no se han desarrollado de manera apropiada los servicios prehospitalarios ni los servicios médicos de urgencia para tratar los traumatismos graves que a menudo se asocian con la violencia juvenil (por ejemplo, disparos, apuñalamientos, palizas y quemaduras). Es necesario contar con una política y orientación clínica fundamentadas en datos científicos, y fortalecer la capacidad del personal de salud para detectar, tratar y derivar a la población joven en riesgo de violencia. Por último, los sistemas de salud también cumplen una función importante para mejorar la recopilación de datos y la obtención de evidencia que sirvan para fundamentar las políticas y los programas de prevención y respuesta.

A pesar de los amplios compromisos de reducción de la violencia, **una respuesta integral del sector de la salud a la violencia y sus determinantes sociales** está aún por alcanzarse. Es necesario acelerar las acciones mediante el trabajo conjunto con los asociados a nivel local, nacional y regional.

La OPS está organizando una **reunión de expertos de dos días** con el fin de lograr una mejor comprensión de las oportunidades para la acción mediante la participación de los interesados directos en un diálogo regional a fin de obtener su asesoramiento sobre las posibles acciones conjuntas para fortalecer una estrategia de salud pública contra la violencia juvenil en la Región de las Américas. Los temas clave de la reunión son los siguientes:

- Prevención de la violencia juvenil, incluyendo la violencia armada y de pandillas en adolescentes y jóvenes:
 - o mediante el fortalecimiento de la atención a la violencia juvenil en programas para la salud del niño y del adolescente;
 - o mediante el fortalecimiento de la colaboración entre el sector de la salud y otros sectores (policial y judicial, educativo y de bienestar social);
 - o mediante el fortalecimiento de los vínculos con la prevención de otras formas de violencia, como el maltrato infantil, la intimidación, la violencia de pareja o la violencia en las citas amorosas.
- Servicios de respuesta clínicos y psicosociales para los adolescentes y jóvenes, incluidos los servicios de atención de urgencia y derivación.

La reunión será organizada conjuntamente por las unidades NMH/NV y FPL/CAH. Se procurará fomentar la participación de otras unidades de la sede de la OPS con interés en la violencia juvenil.

OBJETIVOS

- Analizar conjuntamente la situación actual de las iniciativas, las enseñanzas, los retos y las oportunidades a fin de avanzar en la elaboración de una estrategia de salud pública contra la violencia juvenil en la Región de las Américas.
- Alcanzar consenso acerca de las estrategias a nivel regional y de país, y los mecanismos de acción para fortalecer la función del sector de la salud dentro de una respuesta multisectorial contra la violencia juvenil en la Región de las Américas.

RESULTADOS PREVISTOS

- Acuerdo sobre los retos, las oportunidades y las enseñanzas a fin de avanzar en la elaboración de una estrategia de salud pública para abordar la violencia juvenil en la Región de las Américas.
- Acuerdo sobre las acciones prioritarias para el fortalecimiento de la función del sector de la salud dentro de una respuesta multisectorial contra la violencia juvenil en la Región de las Américas.
- Mejorar las alianzas regionales y la eficiencia en la asignación y el uso de los recursos regionales para la violencia juvenil.

PARTICIPANTES

La reunión contará con 30 participantes aproximadamente. Los participantes serán una combinación de expertos del sector de la salud y de asociados (profesionales, directores de programas, docentes, formuladores de políticas) con conocimientos especializados y experiencia práctica en la respuesta contra la violencia juvenil. Además, se invitará a asociados regionales y de la Naciones Unidas, así como a representantes de los grupos juveniles.